

# DIARIO DE CÓRDOBA.

## DE COMERCIO, INDUSTRIA Y ADMINISTRACION.

SUSCRICION EN CORDOBA.  
Por un mes 8 rs. Por trimestre 22 id.

Los suscritores á este periódico tienen derecho á insertar gratis en sus columnas un anuncio ó comunicado al mes, que no exceda de quince líneas.

FUERA FRANCO DE PORTE.  
Por un mes 10 rs. Por trimestre 28.

### Seccion oficial.

—LA GACETA del 11 no contiene disposicion alguna de interés general.

#### Gobierno militar de la provincia de Córdoba.

Orden de la plaza del 13 de octubre de 1860.—Debiendo cantarse mañana en la Catedral el *Te-Deum* en accion de gracias á Dios por haber concluido el cólera, se hallarán todos los señores gefes y oficiales en el Patio de los Naranjos de dicha Catedral, á las diez menos cuarto. Esta tarde á las cuatro en punto, se hallarán en la iglesia de San Pedro una compañía del regimiento infanteria de Africa con la música para la procesion que de la espresada Iglesia ha de salir hasta la Catedral, retirándose dicha fuerza de esta cuando haya entrado.—El Brigadier Gobernador militar, Zayas.

### Seccion de noticias.

#### NACIONALES.

Zaragoza 10 de octubre de 1860 á las 7 y 15 minutos de la tarde.—El presidente del Consejo de Ministros al Excelentísimo Sr. Ministro de la Gobernacion: «S. M. la Reina y su augusta Real Familia continúan sin novedad en su importante salud.

El Ayuntamiento y Corporaciones de esta ciudad han querido solemnizar el cumpleaños de S. M. la Reina con actos benéficos, y se han distribuido entre los pobres 1,000 limosnas de 4 rs. cada una. Asimismo han dado comidas en las casas

de Misericordia y Amparo, hospitales y cárceles.

El besamanos ha estado en extremo concurrido y brillante, habiendo asistido á prestar homenaje á S. M., no solo las Autoridades, Jefes, Oficiales y funcionarios públicos, sino gran número de señoras á quienes correspondia por su rango y posicion.

A las cuatro ha salido S. M. en carretela descubierta, y ha revistado en gran parada á los cuerpos de la guarnicion, quedando muy complacida del aspecto marcial con que las tropas se han presentado, así como de la entusiasta acogida que les prodiga en todas partes este heroico pueblo, aumentado considerablemente con la multitud de forasteros que acude de toda la provincia deseando manifestar á S. M. su adhesion y cariño.»

Leemos en *La Correspondencia de España* del 10:

«A la última hora, y en la Bolsa especialmente, circuló la noticia de haberse recibido en Madrid un despacho telegráfico anunciando la salida de Roma del Sumo Pontífice. Este rumor produjo una baja de veinte y cinco céntimos en los fondos públicos, pero como era solo una invenion y nada habia que confirmase semejante noticia, aquellos se repusieron al poco tiempo.

«Ni nuestros despachos de hoy, ni ninguno de los despachos llegados á Madrid de que tengamos noticia, habla de semejante hecho ni aun bajo la forma de rumor y puede asegurarse desde luego que la noticia ha sido echada á volar para alguna jugada de Bolsa.

Dicen de Zaragoza con fecha del 10: «Nunca son mas grandes los Reyes, que cuando abandonando los dorados techos de sus régias moradas y desceodiendo del Trono, se dignan pasar

á visitar á la indigencia y al dolor; por eso nuestra Reina, que doquiera que va dá continuas pruebas de su inagotable bondad y escelente corazon, al dia siguiente de su llegada, en la tarde de antes de ayer, se dirigió á visitar las casas de beneficencia. A las tres y media salió de palacio en carretela descubierta, y entre los vitores de la multitud pasó al santo hospital de Nuestra Señora de Gracia, en cuyas puertas le esperaba un inmenso gentío: le recibieron los señores de la junta del establecimiento; oró en la iglesia donde se hallaba un señor obispo, y despues recorrió varias salas de medicina y cirujía y la capilla ú oratorio de las monjas, descansando en la sala de juntas, y mostrándose muy satisfecha del brillante estado en que encontró todo.

Desde el hospital se dirigieron SS. MM. á la casa de Misericordia, en cuya entrada esperaban las niñas distinguidas, que la recibieron con un himno cantado por las mismas. SS. MM. recorrieron las inmensas salas del edificio y examinaron las varias labores á que se dedican las niñas, dignándose aceptar un magnifico pañuelo que habian bordado para tener la honra de ofrecérselo: pasaron despues á la nueva obra, que con general asombro se ve levantarse sin mas apoyo, sin mas fondos, que la caridad del pueblo zaragozano; la junta manifestó á S. M. la Reina el modo con que se hacian las obras, y los apuros en que se hallaba para empezar la iglesia; la Reina, con su natural bondad, contestó que *no tenia para dar tanto como quisiera*, el señor arzobispo dijo que no la faltaria alguna cosa para empezar, y los señores de la comision, tuvieron la honra de oír de los régios labios la promesa de que *daria alguna cosa para la construccion de la Iglesia.*

A la casa-inclusa que está próxima,

llegó S. M. al oscurecer y tuvo precision de visitarla con luces; en ella le esperaban los caballeros maestrantes para que se dignase asistir al sorteo de cinco lotes de cuatro mil reales, para cinco niñas de edad de uno á cuatro años cumplidos y que la real maestranza entregaba para solemnizar la visita, entrando en snerte 238, la Reina estuvo un rato y despues se despidió dejando á todos cautivados con su amabilidad. Era de noche; salieron á acompañarla unos muchachos de la Misericordia con hachas; SS. MM. fueron por la puerta del Portillo y afueras de la ciudad hácia el camino de Torrero, de donde sus augustos hijos se habian retirado ya, regresando bastante tarde á Palacio sola y sin escolta ninguna; verdadero modo de presentarse los Reyes á su pueblo, que mas los venera y respeta cuanto mas confiadamente se muestran de su lealtad y cariño.»

### ESTRANGERAS.

Se han recibido en Madrid los partes telegráficos siguientes:

Turiu 6.—Las tropas reales y las garibaldinas siguen ocupando las mismas posiciones que antes de la batalla del Volturno.

Génova 7.—El rey se pone al frente de las tropas que van á invadir el reino de Nápoles. Se anuncia un manifiesto de Victor Manuel para esplicar su conducta.

Génova 9.—Ha llegado aquí el general Lamoriciere. Está alojado en el Palacio real. El predictador ha convocado en Palermo los colegios electorales para el 21 del corriente con objeto de elegir los diputados.

Turin 9.—En la Cámara de los diputados, el señor Ferrari ha hablado

(139)

fin de este espléndido convite en esos bancos de musgo, cuyas margaritas, embriagadas con el nocturno rocío, brillan en la oscuridad como gotas de cristal; ármate de una copa de plata con las armas de Faudos, azul con la cruz de oro, ó si mejor te acomoda, bebe en el hiteco de tu mano el fresco líquido que corre allá abajo en el fondo, formando sobre el musgo un surco de plata. Pero siéntate, y no se diga que Beraudon de Faudos ha visto despreciada su hospitalidad.

—Mis instantes son contados, respondió el peregrino; ni aun me hubiese detenido en el dintel de esta habitacion, si el judío de Lumbes no me hubiese rogado advertirte que tus criados le impiden ponerse á tus órdenes, y prodigándole sin lástima á su edad, insultos que su reputacion de avaricia no basta á justificar. Yo he tenido piedad de su angustia, y he venido á verte de su parte.

¡Por la barba del gran rabino! exclamó el caballero, cuyo rostro empezaba á colorar el vino; ¡por la balanza de Salomon! estos bribones han jurado arruinarme. ¡Cómo! ¡belitres! añadió volviéndose á sus criados; ya sabéis que la fiesta de esta noche ha agotado mi escarcela hasta el forro; vosotros habeis visto derretirse hasta mi último zequí á la luz de esas bujías color de rosa; no ignoráis que las olas de los vinos de España ó de Gascuña se han llevado hácia el inmenso abismo los últimos despojos de mi herencia de un dia, y ¿dais con la puerta en la nariz

(142)

para rescatar esa deuda murmuró Micaela, cuya frente cubrió una nube al oír estas palabras de mal augurio.

—Vuestro deseo puede cumplirse, dijo el peregrino; hoy teneis bastante oro para pagar el importe de ese crédito.

—¿Qué queréis decir? respondió Micaela; nada poseo.

—Hace dos dias érais pobre, no lo ignoro; pero desde ayer sois tan rica como el judío de Lumbes.

—¿Dios mío! exclamó Micaela: ¿acaso mi padre?...

—Vuestro padre ha muerto, respondió el peregrino; Dios ha tenido piedad de él.

Al oír Micaela estas crues palabras, perdió el sentido; Beraudon, pálido y temblando, dejó escapar la copa de sus manos. Los convidados lanzaban al peregrino miradas amenazadoras; apoyado este en su baston, los contemplaba impassible.

—Y ahora, les dijo, bebed por la juventud, por el amor, alegres compañeros! Las rosas que el plaacer deshoja bajo vuestro pies, son las lágrimas del padre y los remordimientos de la hija. Vuestra primavera no debia concluir jamás, diciáis hace un instante, mirad el semblante pálido de este hijo culpable, y decidme si alguna vez la sonrisa brillará en sus descoloridos labios. Si el amor rejuvenece, como suponiais ante, pedidle, pues, que borre la indeleble huella que diez años no hubiesen podido conseguir impr-

(143)

mir en la frente de Micaela, y que la garra del dolor ha grabado sin embargo en menos de un instante.

El peregrino se dirigió en seguida hácia la entrada de la sala, y desapareció bajo el follage; las criadas de Micaela entraron y se llevaron á su ama, cuyo desmaye continuaba aun.

Raoullet, el escudero del caballero, se presentó delante de su amo, se arrodilló, y besándole la mano le rogó que le otorgase un favor.

—Habla, respondió Beraudon, ¿qué quieres?

—Permiso para volver mañana á Avenasc.

—¿Quieres dejarme? exclamó Beraudon; ¡tú, mi hermano de leche, mi compañero, mi amigo, quieres abandonarme!

—Es preciso, respondió el escudero, presa de la mas viva emocion.

—¿No me amas pues? no me has querido nunca?

—Os amo, bien lo sabe Dios, mas que á mi vida; pero tengo que salvar mi alma, dejadme marchar.

—Marcha, pues, dijo Beraudon cayendo en su asiento. Raoullet cogió la mano de su amo, y la cubrió de besos y de lágrimas, el caballero apenas pareció apercibirse de este transporte; un momento el pobre escudero pareció vacilar; pero luego cobró ánimo y marchó. Los convidados, admirados del extraño desenfance de la fiesta, se levantaron y se despidieron sucesivamente de Beraudon, sin que éste,

contra el proyecto de ley de anexión. Reconoce que entre la alta y baja Italia no existe diferencia, pues todos quieren la Italia libre, lo mismo Victor Manuel que Garibaldi. La diferencia está en la práctica. El orador se estiene en reflexiones para probar su aserto.

Ferrari dice, que Cavour no está á la altura de la situación, porque no se atreve con Roma y Venecia. El orador manifiesta temer que con el tiempo Francia absorba la Italia.

Despachos telegráficos de Ancona, de hoy mismo, dicen que Victor Manuel ha marchado á la frontera napolitana. S. M. ha publicado un manifiesto á los pueblos explicando su política y las resoluciones tomadas á causa de los acontecimientos.

Las tropas, cuyo mando ha tomado el Rey, entran hoy por tres puntos diferentes en las provincias napolitanas; son 25,000 hombres, sin contar con los cuerpos especiales, numerosa artillería y tren de sitio para las operaciones contra las plazas fuertes.

Se dice hoy en Paris, pero sin asegurarse, que la decisión del Gobierno de Turin ha sido objeto de protestas de tres de las grandes Potencias.

Para que el resto del ejército sardo pueda tomar posesion en la Rumania y los Ducados, la milicia nacional dará solo la guarnicion en las plazas fuertes de segundo orden.

Los garibaldinos esperan la llegada de pontoneros piomonteses para colgar un puente sobre el Volturno, con objeto de sitiar á Cápua. El paso de este puente dará lugar á una accion reñida.

La entrevista de Varsovia se celebrará el dia 22. Se dice que se acordarán en ella los preliminares de un futuro Congreso que será propuesto á Inglaterra y Francia para el arreglo de los asuntos de Italia. Hay seguridad de que Francia se adhiera.

En Méjico continúa la misma anarquía. Miramon está encerrado en la capital, y se prepara á defenderla contra 20,000 hombres.

Un periódico de Nueva-Orleans, dice que el Gobierno español prepara grandes fuerzas en Cuba para intervenir en Méjico.

Perusa 10.—La poblacion está resuelta á rechazar á los pontificios, pero á ceder á los franceses. Estos han ocupado á Viterbo. El Rey está en Macarata.

Dresde 10.—Rusia ha mandado retirar á su embajador en Turin.

Berlin 10.—El Regente sale el 20 para Varsovia.

El R y de Nápoles conserva aun en su poder las dos principales plazas fuertes de sus Estados, plazas reconocidas de primer orden, abastecidas para seis meses, conteniendo ambas material de guerra mas que suficiente y un ejército dividido en las siguientes armas:

Caballería: 45 escuadrones de 150 plazas cada uno, 6,750 caballos.—Artillería: 14 baterías á 8 piezas cada una, 112 piezas.—Infantería: 18 batallones de cazadores á 1,000 hombres cada uno, 18,000 hombres.—Guardia: 3 regimientos á 2,000 hombres cada uno, 6,000 hombres.—10 regimientos de linea á 2,000 hombres cada uno, 20,000 hombres.—Gendarmes, 8,000 hombres.

Resúmen: 112 piezas de artillería, 6,750 caballos.—18,000 hombres de cazadores.—6,000 de la Guardia.—20,000 de linea.—8,000 de gendarmes.—Total: 58,750 hombres, 6,750 caballos y 112 piezas de artillería.

Pasan de 500 cristianos los que por influencia del terror habian abrazado en Siria el islamismo para salvar sus vidas. Fuad-bajá les ha permitido volver al seno de su antigua religion, diciéndoles que las gentes honradas no comprenden ni estiman una religion adoptada por la fuerza, y que la seguridad de aquellos no se veria amenazada á pesar de su vuelta al cristianismo.

En el combate librado en la linea del Volturno en el dia 1.º tomaron parte unos 5,000 piomonteses, que llegaron al campo á tiempo que los garibaldinos huían en todas direcciones, y lograron restablecer el combate y decidirle, lo cual era muy natural, llegando de refresco y encontrando á los napolitanos fatigados con diez horas de combate. Entre los cuerpos piomonteses que entraron en fuego se hallaban, segun testimonio del *Corriere de Génova*, los tiradores, un batallon del primer regimiento de la brigada del rey, y dos baterías.

Dice el *Espero* de Turin del 3 del actual:

«Ayer se ha comunicado positivamente al general Cialdini la orden de trasladarse á marchas forzadas á Nápoles, con su cuerpo de ejército; parece que el 5.º cuerpo le seguirá como reserva. Créese que el general Fanti volverá á

encargarse muy pronto de sus funciones de ministro de la Guerra.

Dice un periódico que el conde de Rechberg ha pasado una nota á las cortes extranjeras, manifestando que el gobierno de Francisco José, en vista de lo que está sucediendo en Italia, no se cree obligado á atenerse al principio de no intervencion, y si libre de obrar como mejor parezca á los intereses del imperio.

El *Express* de Londres anuncia que por un *steamer* francés, procedente de Siria, se ha sabido que Francia tiene en aquel país de 7 á 800 hombres; y sin embargo, el general d'Hautpoul, antes de avanzar al interior, esperaba que las fuerzas, á cuyo frente se halla, se aumentasen á unos 11,000 hombres.

Nos dicen de Turin que el señor Coello, nuestro ministro plenipotenciario cerca del Rey Victor Manuel se dispone á salir de aquella corte para venir á tomar parte en las próximas deliberaciones del Congreso.

Después del decreto dado en Nápoles asignando una pensión, á título de recompensa nacional, á la familia del regicida Milano, el comandante de la milicia nacional de aquella capital convocó á los oficiales, y todos juntos fueron al cementerio y depositaron coronas de siemprevivas sobre la tumba del asesino.

La *Patrie* confirma la exactitud de ese hecho, y añade que ese mismo comandante ha organizado una suscripcion cuyo producto se destinará á elevar en Nápoles un monumento á la memoria de Milano.

El *Times* del dia 6 inserta un parte telegráfico de Paris, concebido en estos términos:

«El Gobierno español ha pedido la reunion de un Congreso de las Potencias católicas, semejante al que se tuvo en Gaeta en 1849 con objeto de garantir la integridad de los Estados de la Santa Sede.

El gabinete francés, si bien admite el medio de reunir un Congreso, ha fijado no obstante que los cambios territoriales producidos por los últimos acontecimientos en Italia, harian necesario el someter la cuestion romana á un Congreso de las grandes Potencias.

## Gaceta.

—NUEVA ERA.—Hoy se abre nuestro Coliseo, después de la clausura de varios meses. Hoy se declara oficial y solemnemente el buen estado de la salud pública. Que venga la deseada lluvia y el gozo será completo. Con razon deseábamos que viniese el buen juicio de Octubre á reparar en lo posible las calaveradas de mal género de Setiembre.

—QUE LUZCA EL TALLE.—Hace tiempo que dijimos que se iba á colocar la mezquina fuente pública que hay junto á una casa de la plazuela de la Trinidad en el centro de dicha plazuela mejorando en forma. El tiempo pasa y nada se hace y volvemos á recomendar esta mejora que hermosa aquel sitio y pondrá término á las escepas que al abrigo de la situación de dicha fuente suelen tener lugar. La necesidad de dotar de mas agua á las fuentes públicas y de mejorar su forma es cada dia mas urgente.

—TE-DRUM.—Hoy á las diez se cantará en la Santa Iglesia Catedral el solemne *Te-Drum* que ayer anunciamos; y por la tarde serán trasladadas las imágenes á la parroquia de San Pedro por la estacion acostumbrada.

—FERRO-CARRIL.—En la seccion de Almodovar tuvo lugar el Jueves un percance que debiera precaverse para lo sucesivo. Una piara de ganado vacuno interceptaba la via y un buey fué atropellado y muerto por la locomotora que quedó por el pronto inservible puesto que tuvo que salir otra para arrastrar el tren hasta Sevilla. Este suceso retrasó mas de dos horas el viaje.

—APERTURA.—Mañana á las doce del dia tendrá lugar la solemne apertura del curso académico de 1860 á 1861 en la capilla del colegio de Ntra. Sra. de la Asuncion. El Vice-Director y catedráticos del Instituto y escuela de Agricultura han hecho un numeroso convite para este acto. Leerá la memoria inaugural el Licenciado D. Miguel Riera é Hidalgo Vice-director del Instituto provincial.

—SUCIEDAD.—¿Qué me cuenta usted de la calle de Juan de Mena, de la de Munda, de la del Marqués del Villar, de la de Siete Rincones, de la de Siete Revueltas y de la de... y de... el cétera?

(144)

sumido en meditacion profunda, y la cabeza inclinada sobre el pecho, les prestase la mas ligera atencion. La aurora dispersó las tinieblas, la noche sucedió al dia, Beraudon consorvó la misma actitud hasta la tarde, cuyas primeras sombras le sorprendieron en el sitio que desde la vispera conservaba.



(144)

—Pues bien, si dentro de un año no me habeis reembolsada las mil monedas de oro que necesitais, ¿consentis en abandonarme en plena propiedad esta casa con sus dependencias, patios y jardines?

—Consiento en ello, respondió Beraudon; prepara la cédula.

—¿Has perdido la razon? dijo el señor de Guébarret: esta casa vale tres veces la suma que ese descreido se dispone á darte.

—¿Por el Dios de Israel! exclamó el judío; os juro que...

—¡Silencio, perro maldito! replicó Beraudon. Sir Aubry de Guébarret, ¿podeis prestarme mil piezas de oro que os devolveré Dios sabe cuándo?

—Si las tuviese... balbuceó sir Aubry.

—Si las tuviérais las guardariais, replicó Beraudon, aunque solo fuese para compraros una capa nueva; pero no las teneis, ni nadie las posee aqui mas que vos, así pues, es necesario que me dirija á este benéfico bribon? Está preparada la cédula.

El judío no habia perdido tiempo; apresurose á contar el dinero, á poner en seguridad la cédula autorizada con la firma en buena forma del caballero, y á tomar en seguida la puerta con una precipitacion que dió por resultado poner en su colmo la hilaridad de todos los espectadores.

—¡Acabas de arruinarte, Beraudon! exclamó Guy de Mauvezin riendo; de aqui á un año tendrás que dormir en campo raso.

—¡Dios mio! que no tenga yo bastante oro

(140)

á este hijo de la Providencia que viene á mi como el ángel de salvacion, derramando á manos llenas el consuelo y la esperanza? Hacedle entrar al momento, perros bribones, si no quereis que os rompa en la cabeza esta copa que contiene dos frascos.

Los criados del caballero no se hicieron repetir una orden dada de este modo; sabian por experiencia lo que pesaban las amenazas, y sobre todo el brazo de su amo. El judío fué, pues, introducido al instante, y se prosternó humildemente á los pies del caballero.

—¡Déjate de simplezas! exclamó Beraudon; ya sé lo que valen. ¿Has traído el dinero?

—Tengo algunos zequies en este saco, respondió el judío.

—¡Algunos zequies! ¿estás loco? te he dicho que necesitaba mil piezas de oro.

—¡Misericordia! ¿y sobre qué garantias, noble señor, queriais que os prestase semejante suma un pobre judío cuyos ojos no han visto jamás tanto dinero?

—¿Bajo qué garantias? no lo sé; mira á tu alrededor, y tú mismo puedes elegir tu garantia.

—Esta plata es pesada y numerosa, dijo el judío, y acaso pudiera...

—¡Callate, necesito esa plata para adornar mi mesa; ¿te has figurado que caballeros como yo se resignan á llevar á sus lábios vasijas de barro como los campesinos del Bearne, ó guardar sus vinos en botas de cuero, como los pastores de la montaña?



